

8 DE DICIEMBRE - D3a de la Inmaculada Concepci3n

Sin pecado original La Virgen Mar3a, hija de San Joaqu3n y Santa Ana, fue concebida sin la mancha del pecado original, como divino don a quien estaba predestinada a ser la Madre de Jes3s. Cuando hablamos de concepci3n, hablamos del instante mismo en que comienza la vida humana, el preciso momento en que empieza a existir una persona en el seno materno. A partir de esta primera definici3n, seguramente muchos pensar3n que la celebraci3n de la Inmaculada Concepci3n se refiere al instante en que comenz3 la vida de Jes3s. Pero no es as3. Cuando hablamos de la Inmaculada Concepci3n nos referimos al instante en el que Mar3a comenz3 a existir en el vientre de su madre Santa Ana. Seg3n la doctrina de la Iglesia Cat3lica, Santa Mar3a qued3 preservada de toda culpa, pues desde el primer instante en que fue constituida como persona, lo fue inmune de toda mancha de pecado, al igual que luego su hijo Jes3s. Esto implica la ausencia total de pecado por siempre en su alma, y su plenitud de santidad por estar llena de gracia. Por ello es que oramos: "Dios te salve Mar3a, llena eres de gracia", y en el mismo sentido se refieren los cantos a Jes3s que dicen "...que naci3 en un portal, de la Virgen concebida sin pecado original". La "Pur3sima Concepci3n" es un alt3simo privilegio, un don concedido s3lo a la Virgen, quien hab3a sido predestinada para ser la Madre de Dios. El 8 de diciembre de 1854, por medio de la Bula Ineffabilis Deus, el Papa P3o IX declar3 el Dogma de la Inmaculada Concepci3n de Mar3a: "Declaramos, proclamamos y definimos que la beat3sima Virgen Mar3a fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepci3n por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente y en atenci3n a los m3ritos de Cristo Jes3s, Salvador del g3nero humano. Esta doctrina est3 revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente cre3da por todos los fieles. Es dogma de fe que el pecado original se transmite a todos los hombres por generaci3n natural, de tal modo que todos son concebidos en pecado. Pero Mar3a fue el primer ser humano desde Ad3n y Eva que naci3 sin esta mancha. En consecuencia, hab3a en Ella ausencia total de inclinaci3n al mal, y por ende hay que negar en Mar3a a3n la menor imperfecci3n moral: siempre tuvo la perfecta subordinaci3n a Dios, sus juicios fueron siempre rectos y su voluntad estuvo siempre orientada al bien verdadero, ya que ten3a un alt3simo grado de gracia y de caridad, que inclina con tanta fuerza el alma hacia el amor de Dios, que la aparta del pecado. Una vez m3s, encontramos en un aspecto de la vida y naturaleza de la Virgen Mar3a, un ejemplo al que tomar de modelo a imitar en nuestra propia vida. Oraci3n: "Oh Dios, que por la Concepci3n Inmaculada de la Virgen Mar3a preparaste a tu hijo una digna morada, y en previsi3n de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, conc3denos por su intercesi3n llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Se3or Jesucristo. Ver tambien: La m3s bella entre todas las mujeres Mar3a, la mujer acogedora de Dios"